





munica el Gobierno, no funcionaban, o, al menos, lo hacían de manera intermitente. La información fluía a cuentagotas. La radio cobró protagonismo para informarse. Sánchez comparece en La Moncloa sobre las 18 horas. Seis horas después de que se produzca el gran apagón. Desde la oposición se reprochó la tardanza y el hecho de que el presidente no se dirigiera antes a la nación para trasladar un mensaje de calma.

«En relación con si se compareció tarde, no tarde, el Gobierno comparece en cuanto tiene información», explicó el jefe del Ejecutivo. «Hemos sido absolutamente trans-

parentes y comparecido, evidentemente, cuando teníamos una información mucho más precisa de qué es lo que estaba aconteciendo y también lógicamente, de las decisiones que estábamos tomando». Lo que se dictaminó, a ejemplo de la pandemia, es que fueran los técnicos los que ofrecieran las primeras explicaciones. Así, a la hora de comer Eduardo Prieto, director de Servicios para la Operación de Red Eléctrica, ofrece una rueda de prensa telemática. En torno a 70 periodistas pueden conectarse a ella. «Para que el presidente pueda mandarle un mensaje a la nación tiene que tener

En el Ejecutivo molestó la falta de acceso a los datos de las eléctricas

Fue el inicio de un difícil trimestre: trenes y el ‘informe Cerdán’

información, y no la teníamos», justifican en el Ejecutivo.

En La Moncloa niegan el «apagón informativo» que denunció el PP. «El Gobierno emitía. Priorizamos la información de servicio. Policía, Guardia Civil, Adif, Renfe, la DGT, Enaire... todos trasladaban a través de las redes sociales. Se dio la información que era importante, la de servicio público, con un mensaje de precaución y de no salir de casa. El presidente no puede salir a informar del corte de una carretera». Mientras en el seno del Gobierno hay quien admite que «puede haber debate en si se tardó mucho o no», otras voces califican

de «falta de lealtad institucional decir que ocultamos información».

En esas horas, hay que tener en consideración otro factor: la información de las eléctricas fluía, pero no los datos. Esto es, en La Moncloa había la queja y el enfado de que no se les permitía el acceso a los datos –y eso que pusieron a personal de Defensa y del CNI a trabajar en ello– para conocer las tripas de lo que había ocurrido. De ahí que Sánchez, en un primer momento, salga muy duro contra las eléctricas, poniendo el foco en ellas y advirtiendo que se les exigirían responsabilidades. «La información fluía, pero no teníamos acceso a los datos», se quejan fuentes gubernamentales. Sánchez, el martes 29 de abril, decide convocarlas de urgencia en La Moncloa. Fuentes conocedoras de la cita explican que les pidió «colaboración con el Gobierno y los organismos independientes para identificar las causas del incidente». Había enfa-

SIN DEPURAR RESPONSABILIDADES

APAGÓN. Un año después del gran apagón, no se han depurado responsabilidades, pese a que Sánchez prometió exigir las. Pero ni el Gobierno ni el panel de expertos europeos de Entso-E ni la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) han sido capaces en sus diferentes informes de señalar a un claro responsable del cero eléctrico. Transición Ecológica dijo en su informe que el apagón fue fruto de un problema «multifactorial».

do y «descontento» con el sector.

El Gobierno, el propio jefe del Ejecutivo, prometió «llegar al fondo del asunto, porque queremos asumir esas responsabilidades políticas, exigir las también». Pero un año después, no se ha depurado ninguna. Corredor, pese al malestar que esos días cundió en el Gobierno con Red Eléctrica –se admite que «hubo momentos de descoordinación» como descartar un ciberataque cuando Moncloa no negaba ninguna hipótesis– y su gestión, sigue en el cargo.

El apagón fue el inicio de un trimestre complicado para el Gobierno: el cero energético, cúmulo de incidencias en los trenes y el estallido del *informe Cerdán*, que sí hizo tambalearse a Sánchez. «Había preocupación porque se asentara el mensaje en la sociedad de que todo fallaba, que se instalara un estado de ansiedad que no se correspondía con la realidad y los datos», defiende un miembro del Gobierno. Las personas consultadas no creen que el apagón o el caos ferroviario pusieran en riesgo el Ejecutivo, algo que sí hizo la entrada en prisión del que fuera mano derecha de Sánchez.